

EL PAIS - Miércoles 19 de setiembre de 1962.

PERSONALIDADES: Alain Robbe-Grillet

Aunque la fama de Alain Robbe-Grillet precede en unos cuantos años a *L'année dernière à Marienbad*, es indudable que haber escrito el libreto de esta controvertida película y ser casi tan autor de ella como el propio Alain Resnais, confiere al inquieto novelista francés una difusión mucho mayor. Sin extrema suspicacia cabe suponer que si Robbe-Grillet sólo fuera autor de sus novelas no se habría organizado una gira de conferencias como la que traerá a Montevideo el viernes 21.

Lo curioso es que sea precisamente el cine-arte tan popular y popular - el que sirva hoy para atraer la atención mundial sobre uno de los creadores más singulares, áridos y precisos de la narrativa contemporánea. Como teórico del Nouveau Roman, como practicante de sus teorías en algunas novelas y varios relatos, como fanático sostenedor de una nueva visión narrativa A.R.-G. parecía condenado al círculo de especialistas literarios, al comercio esotérico de capillas y vanguardias, al mundo entre secreto y maldito de los oficiantes de un culto. Sin embargo, y a pesar de estas características de su obra, en muy pocos años el nombre de R.-G. ha dominado el panorama literario europeo y desde la filmación de *L'année dernière à Marienbad* ha encontrado nuevos horizontes. Las dos conferencias programadas para Montevideo (una sobre *Le Nouveau Roman français*, en el Lycée Français, viernes 21, 18.45 hs; otra sobre *Roman et Cinéma*, en el cine Plaza, sábado 22, 11 hs) habrán de contribuir a una mayor resonancia en nuestros ambientes literarios y cinematográficos.

- Una trayectoria. La carrera de A.R.-G. es relativamente breve. Tiene apenas cuarenta años. Nació en Brest (1922) y cursó estudios secundarios y universitarios en París, donde se recibió de ingeniero agrónomo. Una huella de sus aficiones científicas (en particular de sus estudios matemáticos) se puede ver en la estructura serial de sus relatos y de "*Marienbad*". Después de obtener su título, trabaja en el Instituto Nacional de Estadística y en el Instituto de Frutos Tropicales. Recorre las colonias francesas (Marruecos, Guinea, Martinica, Guadalupe, viaje del que extraerá el fondo humano y el paisaje de una de sus exitosas novelas, "*La Jalousie*").

A partir de 1951 regresa a Francia y se dedica por entero a la literatura. Como asesor letrado alas "Editions de Minuit" (fundadas en París durante la ocupación para publicar textos resistentes) y como crítico literario de vanguardia, R.-G. abre caminos a toda una generación de narradores nuevos. El grupo vuelve la espalda al realismo psicológico que todavía representaban en Francia hombres de la estatura de Martin du Gard, de Giono, de Mauriac, de Bernanos, de Malraux, de Céline y hasta de Sartre. Junto a R.-G., o a veces precediéndolo en algunos años, aparecen los nombres que habrán de representar al Nouveau Roman, la Novela Objetiva, la precursora Nathalie Sarraute, el irlandés Samuel Beckett (que sirve de enlace con James Joyce), Marguerite Duras, Michel Butor, Claude Simon. Mientras tanto, R.-G. publica sus novelas y convierte las "Editions de Minuit" en baluarte de la nueva narrativa francesa. Su influencia conjunta provoca un vuelco considerable en las letras contemporáneas. Actualmente, las obras principales del grupo han sido traducidas a los mayores idiomas occidentales. Su huella empieza a verse hasta en los narradores españoles e hispanoamericanos. En Estados Unidos se dedican ensayos al Nouveau Roman y revistas populares como "Time" tratan de reducir a digesto sus principales fórmulas.

- Una obra. Los principales libros de R.-G. (todos editados en francés por las "Editions de Minuit") son hasta la fecha:

-Les gommes, (1953), historia más o menos policial en que ya apunta su técnica narrativa; hay traducción española: "La doble muerte del profesor Dupont" (Barcelona, Seix-Barral S.A., 1956);

-Le voyeur, (1955), su primera obra importante, sobre un agente viajero que recorre una isla tratando de vender un surtido de relojes; entre tanto se comete un crimen inexplicado y cuya descripción omite el autor; queda abierta la posibilidad de que el asesino sea el viajero; la técnica mezcla lo que ve el protagonista con lo que imagina o lo que su intensa actividad le sugiere; hay traducción: "El mirón" (Barcelona, Seix-Barral, 1956); la obra obtuvo el Premio de los críticos franceses (1955) y el premio italiano de Duca (1956);

-La jalousie, (1957), sobre un marido que acecha (como mirón) el "affaire" entre su mujer y un amigo, en un pesado marco tropical; la novedad técnica reside aquí en mezclar el pasado, presente y futuro, lo real y lo imaginario en una narración continua y cíclica; hay traducción: "La celosía" (Barcelona, Seix-Barral, 1958); el título español alude, con sabroso arcaísmo, al doble significado de la palabra francesa: celosía y celos.

- Dans le labyrinthe, (1959), sobre un soldado que en los días del colapso de Francia debe entregar un paquete en una ciudad desconocida; el tiempo y el espacio, la realidad y la ficción se mezclan inextricablemente en esta angustiosa historia; hay traducción: "En el laberinto" (Bs.As., Edit. Losada, 1962);
- L'année dernière à Marienbad, (1961), libreto completo del film, con descripción de tomas, enfoques, cortes, banda de sonido y otros elementos del montaje cinematográfico que R.-G. imaginó al tiempo que componía la historia; hay traducción: El año pasado en Marienbad (Barcelona, Seix-Barral, 1962);
- Instantanées (1962) novelas cortas.

- Un mundo. Las cinco novelas (al considerar a "Marienbad" también como obra literaria) señalan una progresiva madurez de los medios expresivos de R.-G.. Al margen de las teorías que él y otros practicantes de su escuela han emitido, es evidente que R.-G. ha logrado ya crear un universo narrativo cuya coherencia y lucidez son ejemplares. Es un universo sin tiempo. O mejor dicho: un universo en que todo tiempo es presente. Las condiciones normales de una narración que suponen (ante todo) un hilo cronológico en que colgar los hechos, aparecen controvertidas y alteradas por la técnica de R.-G.; sus novelas se componen de situaciones aparentemente estáticas que participan a la vez de la cualidad de cuadros, esculturas o imágenes cinematográficas. Cada situación es descrita minuciosamente en sus elementos materiales, descrita con ahínco, con empecinamiento poético.

Al mismo tiempo en cada situación sobrenadan elementos heterogéneos, inexplicables e inexplicados, hasta mágicos, que pertenecen a otra dimensión de la realidad, a otro tiempo. Esos elementos son introducidos por R.-G. en forma abrupta, oblicua, incompleta. De ahí, sin transición, se pasa a otra "situación", también descrita con el mismo furor metódico y la misma minucia y también cargada de elementos inexplicados que pertenecen a otro tiempo. El procedimiento se repite hasta que el lector pueda acumular suficiente perspectiva como para poder distinguir entre distintos fragmentos de realidad que R.-G. le ha ido proponiendo. Una continuidad cronológica (que es de naturaleza sobre todo emocional) acaba por crearse en su conciencia.

A primeravista el método no parece proponerse otra cosa que desordenar la cronología, reproche que se hizo en su oportunidad a "Eveless in Gaza" ("Con los esclavos en la noria) de Aldous Huxley. Lo que en realidad busca R.-G. es algo menos frívolo. Cansado de la narración corriente que se pasa ordenando el caos del mundo y haciendo comprensible lo misterioso, abaratando el absurdo, eliminando lo grotesco, R.-G. quiere volver a una conciencia más pura de la realidad. La realidad verdadera. Para la conciencia, todo es simultáneo y no existe otro tiempo que el presente.

De ahí que el celoso de "La jalousie" rumie una y otra vez la misma escena

entre su mujer y el otro. De ahí que el soldado febricitante de "Dans le labyrinthe" vuelva a recorrer una y otra vez la calle con los enormes lampadarios anacrónicos. De ahí que en "Marienbad" el protagonista transite incesantemente los mismos corredores del inmenso palacio barroco. La realidad es como un sueño cíclico.

-Una visión. En ese mundo alucinado los objetos materiales adquieren una importancia descomunal. Dominan con su peso, con su materia, con su densidad, el mundo visual y táctil de los personajes. En "Le voyeur" hay unas minuciosas descripciones de unas anillas del muelle en que atraca el barco en el que viaja el protagonista. En "Marienbad" el decorado del cuarto de la protagonista es discutido y recreado con infinita paciencia. Toda una fenomenología del objeto (que deriva de las investigaciones filosóficas de Husserl por el camino de Merleau-Ponty) está implicada en esta manera de ver y de dar el mundo que tiene R.

Su obra no se alza solitaria en el panorama de la nueva narrativa. Antes que él Nathalie Sarraute (nacida en 1902) y Claude Simon (de 1913) habían experimentado con la narración "objetiva". Junto a R.G., Marguerite Duras (de 1914) y el novelista Michel Butor (de 1926) han continuado desarrollando las posibilidades bastante complejas de una narración en que el tiempo resulta dislocado o abstraído, en que la inmovilidad de objetos materiales tiene más significación que la psicología y la moral y hasta las opiniones políticas de los personajes. Pero la tradición de la novela objetiva tiene raíces aún más lejanas.

Por un lado enlaza con toda esa poesía francesa simbolista o postsimbolista que representan los nombres de Lautréamont, St. John Perse, el superrealista André Breton y hasta Francis Ponge. Como ellos R.-G. quiere penetrar la textura del universo material para descubrir su significación mágica. Por otro lado, R.-G. entronca con narradores contemporáneos que desde Proust, Joyce y Kafka, han desdenado la mera anotación realista. En capítulos de estos creadores o de sus discípulos más cercanos, como Virginia Woolf, Samuel Beckett, William Faulkner y J.P. Sartre, se encuentran similares experimentos con el tiempo, con la descripción de objetos ("Al faro", de Virginia Woolf, contiene una magistral recreación del mundo de una casa abandonada), con la representación oblicua de la corriente de la conciencia.

-Una aventura. Estos y otros antecedentes no disminuyen la grandeza de la hazaña intentada por R.-G. y los nuevos narradores objetivos. Podrá discutirse el valor último de su obra, o el alcance profundo de su irradiación, pero no es posible negar lo que ella significa en la narrativa de hoy. Su incorporación al cine, después de la aclamación de M. Duras por el mismo Resnais en Hiroshima, mon amour, es por eso mismo un acontecimiento. *Pero l'ami dernière en Marienbad*

es sólo el primer paso para R.-G.. Entusiasmado con el éxito de este experimento, ha decidido abandonar la novela y concentrar sus energías en el cine. Aunque no sólo como libretista. Noticias recientes confirman que ha terminado de escribir y dirigir una película, "L'Immortelle", cuyo montaje realizará al término de su gira. Después de renovar la novela, R.-G. parece muy decidido a renovar el cine.

E.R.M.

(Una nota similar sobre R.-G. se había publicado en esta página con fecha julio 7).